



# MIGUEL MIRALLES PASCUAL

## Castellonero del barrio de Sant Fèlix

Un labrador pegado a la tierra,  
con su blusa en busca del cielo

Cuando en la Magdalena de 1984 pusimos en marcha la publicación *Castelló Festa Plena*, quisimos que, en su portada, luciera la imagen de un grupo de *llauradors* con su blusa negra afirmando nuestra vocación de dirigirnos a las gentes de Castellón especialmente, pero también en nuestra búsqueda de esencias y símbolos para remarcar nuestro modo de ser, la fidelidad a nuestros orígenes, donde no faltara la demostración de amor y libertad de un pueblo, que tiene a mucho orgullo su genealogía.

Con el tiempo, aquellos diez hombres que posaron en la plaza Mayor para Heredio, han ido desapareciendo de nuestras calles, aunque sus nombres permanecen en los listados de las comisiones directivas de la Caja Rural de Castellón, en las de las Comunidades de Regantes, también en los índices de quienes han venido formando las Corporaciones Municipales que, al ir renovándose periódica-

mente, no era extraña la presencia de algún hombre del raval de Sant Félix.

El personaje de hoy, un hombre que acaba de fallecer a los 85 años, me ha tenido siempre conformado y tranquilo al coincidir con él en conciertos y conferencias, en actos religiosos o en procesiones conmemorativas. Me atrevo a decir que Miguel Miralles Pascual es nuestro último símbolo como portador de la blusa negra, también el *ressador* más querido y popular.

### CAPELLETES CERÀMIQUES

Miguel Miralles ha vivido siempre en la calle de San José, en pleno barrio de San Félix. Y en su casa está desde hace muchísimos años la *capelleta de Sant Josep*, otro símbolo. Como es sabido, es típicamente mediterráneo, muy de nuestras comarcas, el manifestar exteriormente el fervor religioso popular a través de esas tablas cerámicas a modo de azulejos que, salpicando nuestras calles y plazas, re-

presentan figuras de santos y que siempre hemos denominado como *capelletes*, pequeñas capillas, documentadas ya en el siglo XVIII, cuando en el discurrir de la vida civil, en la convivencia vecinal, destacaban las prácticas de culto y oración en plena calle, actos piadosos colectivos, por los que se buscaban –y tal vez se obtenían– indulgencias divinas. En Alcora y en Onda, también en Manises, las fábricas de azulejos creaban las capillitas, algunas reproduciendo obras muy conocidas de notables artistas pintores. Ferran Olucha catalogó *capelletes* situadas en más de 40 calles de Castellón, una de ellas la de Sant Josep, de la familia Miralles.

## LA VIDA

Hijo de José Miralles Monroig y Vicenta Pascual Rubio, familia de labradores, nació Miguel, el 12 de marzo de 1922, cuando ya tenía un hermano mayor llamado José y una hermana que se convirtió en religiosa de clausura y que todavía vive en el Carmelo de San José, de Zaragoza.

Unos años de colegio –pocos– llevaron a Miguel a la ayuda familiar en la marjal y también a trabajar muy pronto en un almacén de naranjas, *haciendo cajitas*. Siempre ha presumido de ser un labrador pegado a la tierra, cultivándola y sacándole provecho. Y, desde muy niño, siguiendo la costumbre familiar, frecuentó la iglesia de la Sagrada Familia, involucrándose en la dinámica parroquial, donde conoció a María Agost Viciano. Y de tanto coincidir en tareas caritativas, simpatizaron, se ena-

Nació en Castellón, el 12 de marzo de 1922.

Casado con María Agost Viciano, tuvieron nueve hijos.

Labrador, con cargos y distinciones de tipo religioso y parroquial.

Falleció el 18 de mayo de 2007, en Castellón.

moraron y se hicieron novios. El noviazgo fue largo, aunque tierno y cariñoso. Y es que Miguel se convirtió en Adorador Nocturno, ministro de la Tercera Orden franciscana y miembro de las conferencias de San Vicente de Paul. También frecuentó la Escuela de Cristo. Y tuvo que atender como hombre del campo, a su patrón San Isidro en el entorno de las celebraciones de la Caja Rural. Y hombre del barrio, a los festejos por San Félix de Cantalicio, el santo del Raval.

## LA FAMILIA

Miguel y María se casaron en la iglesia parroquial de la Sagrada Familia, el 14 de abril de 1948. Tuvieron nueve hijos, el cuarto y la novena fallecieron tempranamente. Miguel y Pepe se casaron con el tiempo, al igual que María Teresa y María Dolores y han aportado entre todos ocho nietos a la casa. Y los Miralles son padres de Juan Bautista, cura párroco de

la parroquia de San Juan Bautista de Pueblo Seco, allá en la avenida Tombatossals y también de dos hijas religiosas de la Consolación, las Hermanas María Lidón y Vicenta, todos han correteado de niños por la calle de San José y todos han gozado de los grandes festejos en honor de San Félix de Cantalicio, el mágico patrono del popular *Raval del Codony* que, casualmente –o no, quién sabe– también es el Santo de las calles de Roma, según estudió y publicó mossén Josep Miquel Francés, quien hablaba de San Félix como el santo de los niños y de los pobres, de las familias más sencillas y humildes.

## CIELO Y TIERRA

Algunos pensaban que Miguel Miralles estaba permanentemente buscando el cielo con su actitud y sus gestos, con sus plegarias, pero todos estaban seguros de su apego a la tierra desde muy niño, en el entorno de aquella alquería familiar del *Camí Fondo*, de la huerta.

Por su participación activa y principal en los rezos del rosario en las iglesias de Castellón, especialmente en la Sagrada

Familia, la iglesia *dels frares*, era también conocido como el *ressador*. Y en su meritoria labor con varias Juntas de Fiestas, divulgando los valores castelloneros de las celebraciones magdaleneras, se encontró con el pago del *Fadrí d'Or*, distinción que recibió en vísperas de la Magdalena de 1997.

En 1948 ya fue Mayoral de les festes de Sant Félix y en los años 60, ejerció como Clavario. Y es que era quien mejor conocía los protocolos de siempre que han acompañado a esa fiesta, sus costumbres, como aquellas tan antiguas en que una cuadrilla de *fadrins* se encargaba de organizar los actos, *les primes* para todo el vecindario, *les cassolettes amb creïlles al forn*, tan típicas.

Una de sus últimas satisfacciones fue la nueva apertura al culto que tuvo lugar en la iglesia de la Sagrada Familia, tiempo después de los desperfectos que había sufrido el templo, al ceder inesperadamente el techo de una capilla y derrumbarse parte de la pared. Miguel Miralles también fue protagonista eficaz de la restauración y mejoras. ❖

## EL CARRER CONILLS

Se trata posiblemente del centro neurálgico del barrio, situada la calle de San José entre las de Sanahuja y San Félix, con denominación municipal desde abril de 1941. Es vecino principal Antoni Porcar, el nacionalista del Bloc, escritor y actor teatral, muy vinculado a las representaciones del Betlem de la Pigà y a les festes de Sant Félix, al igual que sus hermanos Virginia, Michel y Batiste. En esta calle nació el 15 de marzo de 1860, Carlos Llinás, notable literato y brillante periodista que fundó en 1889 el *Diario de Castellón*. Fue asimismo el Cronista de la Ciudad y la calle se rotuló con su nombre en los años 20, en que falleció. Pero el nombre tradicional de la calle es el de los Conejos, el carrer Conills, que ya se cita en el libro de la Peyta en 1663.